

EL TOREO



Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos num. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent. De años anteriores..... 50 »
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 25 de Mayo de 1914.

NUM. 2.429

PLAZA DE TOROS DE MADRID

7.^a corrida de abono verificada ayer Domingo 24 de Mayo de 1914.

Mal cariz presentaba el cielo dos horas antes de empezar para que los aficionados pudieran abrigar la suficiente confianza de ver cosas emocionantes en Pastor y los dos Gallos ante los tres toros de Salas y los otros tres de D. Matías Sánchez.

Efectivamente, á las tres y media empezó á llover copiosamente, y los ceños se arrugaron, esperando la suspensión; pero las lluvias de verano son así; diez minutos más tarde, asomó el astro su cara vergonzante á través de las nubes opalinas, y las localidades de la plaza fuéronse llenando poco á poco.

Era el presidente don José Alvarez Arranz, quien á la hora señalada agitó por vez primera en la tarde el pañuelo blanco, para que asomara por la puerta de los toriles el

Primer.—Ochentón, número 29, de Salas, befriendo en negro, botinero y bien puesto.

Salió revolviéndose, y empezó por hacer extraños al tirarle los capotazos primeros.

Vicente Pastor capoteó cuatro veces, y Cid puso una vara cayéndose y haciéndole el quite Pastor. Melones picó sin caer, y Gallito se llevó al animal, que volvió á arremeter á Cid sin derribarle.

Siguió una filigrana de Gallito.

Nuevo puyazo de Cid, y Pastor al alivio.

Artillero chico atizó un puyazo más, y Gallo se arrodilló al rematar su quite.

Palmas.

Murió un caballo.

Morenito de Valencia colocó un par ligeramente desigual, cuarteando.

Magritas dejó medio caído, doblando Morenito con un palo, y Magritas con un par abierto, cayéndose un rebilete en seguida.

Pastor vestía de verde claro con oro. Frente al 1 empezó á torear cerca y sin perder de vista

al toro, sin consentir auxilios de ninguna clase, excepto para correrle al bicho hacia los tercios del 1, encargándose de este servicio Morenito de Valencia.

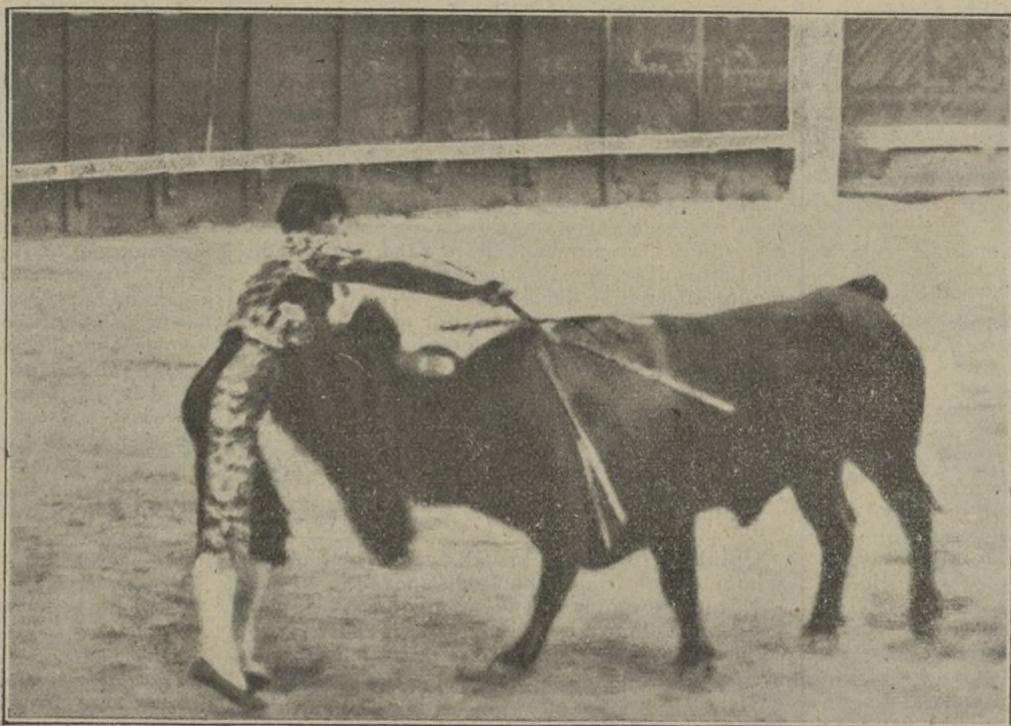
También abusó este diestro de los pases cambiados por debajo, de los de tironcito y de los de pitón á pitón, ejecutando en resumen ocho naturales, seis con la derecha, cinco cambiados y tres de pecho para meterse, y no en línea estrictamente recta, y largar un pinchazo hondo.

Algunos pases castigando y llevándose á la res á las tablas del 7, para meterse luego algo distanciado de ellas y pincha nuevamente, metiéndose mejor.

Primer aviso y una arrancada corta al separar el diestro una banderilla con el estoque.

Luego asesta, frente al 9, media estocada delantera por no llegar con la debida decisión; capotazos por alto para conseguir que se ahondara el estoque, y hallándose el toro aculado en los tableros del 10, una entrada sobre corto y con grandes arrestos para una estocada hasta la mano, que obligó á doblar á la res.

Segundo.—Monedero, núm. 1, de Salas, negro, meano, sacudido de



Agustín García Malla estoqueando el quinto toro en la corrida que se celebró el día 21 de Mayo de 1914, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)

Cuadro estadístico de la 7.ª corrida de abono verificada ayer Domingo 24 de Mayo de 1914.

TRES TOROS DE SALAS Y TRES DE COBALEDA.

PRESIDENCIA DE D. JOSÉ ALVAREZ ARRANZ.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mto.	BANDERILLEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mto.	BANDERILLEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.										
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.																	
1.º <i>Ochenón</i> De Salas	Cid. Melones. Artillerito.	3 1 1	1 » »	1 1 »	Morenito de Valen. Magritas.	1 1 1	1 1	<i>Pastor.</i>	32	2	2	»	»	11	4.º <i>Charengue</i> De Cobaleda	Cid. Melones.	3 2	» 1	» 1	Sordo. Magritas.	1 1	1 »	<i>Pastor.</i>	25	1	4	»	»	10										
2.º <i>Monedero</i> De Salas	Salsoso. Chano. Pinto.	2 2 1	1 2 1	» 2 »	Patatero. Cuco.	2 1	» »	<i>Gallo.</i>	25	1	1	»	»	7	5.º <i>Cubano</i> De Cobaleda	Salsoso. Chano. (Fuego)	1 1 1	» 1 1	» » »	Vilches. Cuco.	1 1	3 1	<i>Gallo.</i>	11	1	1	»	»	5										
3.º <i>Celebrado</i> De Salas	Camero. Carriles.	2 3	» 1	» 1	Chiquilín. Cantimplas	1 1	1 »	<i>Gallito.</i>	16	1	1	»	»	4	6.º <i>Cominero</i> De Cobaleda	Pinto. Camero. (Fuego)	1 1 1	1 1 1	1 1 1	Gallito. Almendro. Blanquet.	» » »	2 1 1	<i>Gallito.</i>	10	2	»	»	5											
														TOTALES.		24		10		4								119		8		9		»		»		42	

carnes y apretado y veletó. Gallo dió cinco verónicas, parando en algunas.

Salsoso aplicó el rejón sin caer, y Chano, apoyando bien su puya, se mantuvo largo rato, cayendo al fin contra la barrera del 8.

Repitió Salsoso, y se llevó una gran talegada, sucediéndole lo propio á Chano, que se desplomó quedando su montura en pie.

Gallito hizo alarde de piernas, corriendo al toro cuanto quiso, y al rematar, dando media vuelta entre los cuernos, levantó una tempestad de aplausos.

Pinto hizo la última sangría del tercio, y Gallo mayor realizó el quite, citando de rodillas y dando un medio cambio.

Patatero clavó un par bueno.

El público se volvió palmas en loor á Gallito.

Cuco salió en falso dos veces, y Posturas fué perseguido, actuando de librador, como siempre, el de la calle de Embajadores.

Volvió á entrar Cuco y puso un par desigual y caído.

Joselito le llevó el toro á Patatero á punta de capote para que el rehiletero clavara al relance, pero el toro, embebido en el capote, se pasó de largo, y el banderillero metió los brazos sin dejar los palitroques, volviendo á salir en falso para terminar con un par desigual.

Gallo, de azul prusia y oro, ordenó á la gente, con discretos ademanes, que hiciera mutis, y enseñando su muleta y su calva á cual más grandes, empezó su faena, magistralmente, parando á pies juntos, arrodillándose á veces.

Un entusiasta del 10 le arrojó un sombrero al rematar muy bien uno de sus pases.

Empezó el cambio de muleta por detrás, y siguió un molinete, y se dispuso á herir muy desde cerca, pero al meterse dió el consabido paso atrás y siguió el procedimiento de siempre, ó sea el de marcharse un poco, para pinchar en hueso.

Seguía una segunda faena más vistosa que la anterior, colocándose más cerca todavía, y aplaudiéndosele y coreando con olés las gitanaos y graciosos desplantes, entrando el diestro, ¡oh prodigio!, bien, recto-netamente, para sacudir una estocada en todo lo alto que derribó al toro sin puntilla.

Los pañuelos se agitaron pidiendo la oreja, y estalló una gran ovación.

Tercero.—*Celebrado*, núm. 59, de Salas, be-
riendo en negro, botinero, bien armado, abierto y corto de pitones.

Joselito dió junto al 2 igual cantidad de lances, añadiendo después en dos tiempos dos verónicas, más buena la primera, perdiéndose el ruido de los aplausos entre la ovación que todavía tributaba el público al Gallo mayor.

Camero y Carriles inauguraron el tercio con dos varas, siendo buena la del segundo, que repitió con otra sin caída.

Camero volvió á picar, rodando, y repitió.

Gallo, al rematar un quite, tocó la cara de la res.

Chiquilín puso un gran par cuarteando.

Palmas.

Cantimplas puso otro desigual entrando con apuros, y dobló Chiquilín con medio, y tirado por añadidura.

Gallito, de corinto y oro, brindó al usía con todo respeto, y haciendo ademán de que le dejasen solo dió para empezar dos cambiados, tres naturales, uno de ellos magnífico, abriendo el compás, pero toreando esta vez como se debe, sin concretarse al feísimo toreo que pudiéramos llamar de cuello.

Añadió dos naturales, uno con la derecha,

otros dos cambiados y uno de rodillas, y largó un pinchazo en hueso, al que siguió, saltando y todo, y á toro humillado, una estocada casi entera pasada y algo tendida.

El toro cayó patas arriba y el matador fué aplaudido.

La faena, concienzuda á veces, mereció estos aplausos.

Cuarto.—*Charengue*, núm. 6, de Trespalacios, jabonero sucio, bastote y bien puesto.

Saltaba como una liebre cada vez que derrotaba contra los capotes.

Pastor movió el suyo con algún azoramiento ante el saltamontes, sin saber por donde podía venirle el zarpazo.

Cid picó, y el toro se salió suelto, más que deprisa, como si no tuviera muchos deseos de pelea.

Melones cayó. Cid picó dos veces más sin perder el equilibrio en ninguna, acabando Melones con otro puyazo.

A Sordo le faltó toro de repente y clavó en el vacío; pero como con la intención no basta, volvió á entrar y á salir en falso y dejó al fin un par aceptable.

Magritas agarró un par mayúsculo por la precisión y seguridad con que entró y por la buena posición de los palos, y Sordo puso medio solamente.

Pastor inició su faena con poca seguridad, movimiento en los pies y la pérdida del engaño. El diestro metió la muleta bajo el mismo hocico de la res, sin conseguir que le arrancara francamente, contentándose con seguirle humillado y paso á paso, como si quisiera olfatearle.

Pastor, que se había encontrado con uno de sus consabidos bueyancones, hizo lo posible para que la lidia del bicho fuera franca, dándole ocasión á mostrar sus arrestos; pero el de Trespalacios se abrigó en las tablas del 7 y desde ellas salió rebotado á salto limpio y con tal violencia, que se hubiera llevado por delante á otro que no hubiera sido el que tenía enfrente este marrajo.

Apenas paró, Vicente se echó el puño del arma á la nariz, y entrando deprisa soltó un pinchazo delantero, metiendo después á toro humillado otro pinchazo en lo duro, seguido de otro sin soltar por retroceder el bicho rápidamente al sentirse herido.

El diestro, con su pundonor de siempre, y eterno es el molde que empleamos, porque eternas son también las manifestaciones del valor del diestro, volvió á entrar y á pinchar de nuevo, saliendo prendido por la manga, zarandeado y derribado, sin hacer el toro por él. Pastor, entrando de dentro á fuera, dió por último media estocada buena, y el toro dobló.

Palmas y pitos.

Quinto.—*Cubano*, núm. 13, de Trespalacios, jabonero, salpicado y corto de cuerna.

El toro se emplazó en los medios, tardando los peones en decidirse á meter los capotes y no seguramente por el terror que podía inspirarles la fiera, que se coló á Felipe Salsoso, sin derribarle. Este picador puso luego una vara, agarrándose á la valla del 10 y saliendo disparado el jamelgo.

El toro volvió la cara al presentarsele otro picador, y repitió la suerte.

Al fin, obligándolo el Chano en demasía, poco con el cite, y no por meterle el caballo entre los cuernos, tomó otra vara y no quiso más, por lo que fué condenado á fuego.

Vilches colocó medio par, alegrando con la voz para decidir al toro á meterse.

Cuco puso otro reunido, algo pasado.

Vilches tuvo mala mano, y el par se le cayó al suelo, repitiendo con un zarcillo, y Cuco con otro medio.

Otro medio puso también Vilches, y al fin llegó la hora de que reapareciese el Gallo con los trastos de matar.

El viento se proponía sin duda jugar una mala partida al sevillano, pues empezó á soplar con fuerza zarandeando el muletón al diestro.

La faena no empezó como la anterior, sino con el toreillo por delante, completamente ful, y una entrada buena para pinchar finamente en todo lo alto, dejando el estoque para que se viera la buena dirección que llevaba.

Continuaron los pases de engañifa y una caroca en el testuz, y el Gallo, que ayer, por efecto de sus rarezas se sintió gran matador, metió nuevamente y hasta con elegancia el brazo, y atizó una estocada delantera.

Después, y poniéndose al nivel del paso del toro, tiró del clavado estoque y el bicho dobló.

Sexto.—*Cominero*, núm. 4, último de Trespalacios y de la tarde; chico, negro, bragado y bien puesto.

Joselito le presentó el capote, y el bicho le volvió la cara, dándole luego el diestro tres lances y un recorte.

Pinto puso una vara y cayó haciéndole el quite José.

El bicho, que había rehusado ya el encontrarse con los picadores, volvió la cara dos veces más, y después dejó que le picara Camero, desmontándole.

Nueva huida del bicho, que fué también condenado á las banderillas de pólvora.

Murieron dos caballos.

Joselito pidió las de fuego, y realizó un preámbulo de jugueteos de verdadero mérito y conocimiento algunos, y puso un buen par y se cayó un palo, y salió perseguido, y ya casi si cae ó no cae, resistió la larga carrera y llegó hasta la barrera del 2, tirando los espectadores algunos sombreros con objeto de parar el coraje del toro; y, ya allí, sobrado de vigor todavía, inició el salto, y no saltó.

Clavó después otro medio, y otro medio Almendro, y Blanquet metió los brazos sin clavar por desarmarle el toro, y luego colocó un par apretando, quedando así de manifiesto que las banderillas tenían algún defecto, pues en todos los pares de fuego sucedió lo mismo.

Blanquet acabó con otro medio par.

Gallito gritó que dejaran en paz al toro, y hacia él se fué, utilizando solamente los pases por bajo con la derecha, adicionando dos naturales y dos cambiados y atizando media estocada caída alargando el brazo.

Un peón sacó el estoque, y Joselito repitió con una estocada baja, viendo que los capitalistas empezaban á rodearle.

El toro cayó sin puntilla.

Eran las seis y veintiocho minutos.

APRECIACION

Tres toros aceptables—los de Salas—un bicho pronto para los picadores, de Trespalacios, y dos mansos, del mismo, fueron los seis que se lidiaron en la séptima corrida de abono.

El primero de Vicente Pastor, incierto para la muleta, no permitió al espada lucir lo que era debido, ni tampoco éste nos pareció animado de la abnegada decisión de que tan señaladas pruebas dió otras veces. Empezó algo movido, y aunque á ratos estuvo valiente, su faena resultó en general pesada. A nuestro juicio, se olvidó de lo que es su especialidad, es decir,

En Carabanchel

Corrida de novillos verificada el día 24 de Mayo de 1914, en la plaza de Vista-Alegre.

Seis novillos, desecho de tintera y cerrado, con divisa encarnada y verde, de la ganadería de Sánchez Cobaleda, y como jefes Corcito, Rodarte y Vernia.

La entrada no llegó al lleno.

En la barrera del 2 hay una colgadura de los colores nacionales; en la que se lee: «El cuarto amarillo saluda á Ernesto Vernia».

Primero.—*Guerrillero*, núm. 58, berrendo en colorado, ojo de perdiz, botinero y bien puestas las armas defensivas.

Corcito lancea por verónicas, y al salirse de los vuelos del capote sale persiguiendo á Antonio Moreno hasta los tableros del 8, el que por perder el estribo es zarandeado á placer, sin perance alguno afortunadamente.

En el segundo tercio, tres puyazos, un marronazo y una caída, estando muy bien al quite Corcito.

Con los rehiletes, nadie más que Antonio Moreno en un par.

Corcito, de tabaco y oro, encuentra al toro algo huído; pero valiente y ayudado de Moreno, le trasteó bastante bien y salvó con vista las tarascadas.

El toro no igualaba, y las pocas veces que lo hacía alargaba la gaita de una manera espeluznante.

Inquieto por esta circunstancia, trató de aprovechar, y desde corto y á volapié logró una estocada contraria de tanto atracarse, saliendo rebotado y rota lá pechera y cuello de la camisa. Lo mismo, lo mismo que Machaquito.

Acertó el descabello al primer golpe.

Palmas.

Segundo.—*Hortelano*, núm. 29, negro, bragado y cornigacho.

Corcito pasa á la enfermería.

Cuatro picotazos, dos caídas, y con las banderillas un soberbio par en lo alto de castigo y otro al sesgo caidillo puestos por José Rodarte,

Rodarte (Rodolfo), de azul celeste y oro, encuentra al toro suave para la muleta, aprovechándolo, y dió unos cuantos pasés altos, buenos algunos, los más; después, sin saber á qué obedezca, empieza á abanicar con el trapo rojo, y en tablas del 8, muy cortito y dejándose caer, logró tan solo un pinchazo en hueso bien señalado.

Aculado el toro en los tableros del 1, le alega con palabras cariñosas, y derecho como una vela, termina con una superiorísima estocada en la propia cruz, mojándose la mano.

Palmas.

Tercero.—*Mimbrero*, núm. 11, colorado, con bragas, terciadito y no mal colocadas las herramientas.

Vernia pareció querer hacer algo con el capote, pero no logró convencer, y su incertidumbre hace que el toro le coma el terreno y tenga que tirarse de cabeza al callejón.

Los picadores, como siempre, rajaron tres veces al becerro, y después de banderilleado por Bonifa y Chico del Cajón, Vernia, de ocre y oro, tanteó con uno alto, dos con la izquierda, varios de tirón para sacarle de la querencia del 7, y sufrió un desarme. Previos otros dos pasés, entró frente á la puerta de caballos, y terminó con una trasera.

Cuarto.—*Campesino*, núm. 75, negro mulato, abierto y bizzo del derecho.

Corcito dá cuatro verónicas en un solo tiempo.

Un capitalista se lanza á los peligros, dando tres pasés, tan buenos, que murió de la impresión el caballo de Carrero.

El primer tercio se llevó malamente, debiendo anotar un buen quite de Rodolfo Rodarte á Terremoto.

Dos buenos pares de Antonio Moreno, y de nuevo Corcito entra en pelea, al parecer resentido del varetazo que el primero le dió en el pecho.

Dos en redondo, uno rodilla en tierra, un molinete, otro también arrodillado, todos muy bien ejecutados, con sosiego y tranquilidad, y después de otros cuantos telonazos más, perdiendo terreno en algunos, dá una estocada á un tiempo bien colocada, que no resultó tan profunda como debiera por hacer un extraño el toro á la arrancada.

Palmas.

Quinto.—*Candeletero*, núm. 15, negro, listón, más chico que los anteriores, fino de pelo y alto y desarrollado de cornamenta.

Rodarte recortó, capote al brazo, arrodillándose tres veces; continuó la misma suerte en pie, y se hinchó de torear galleando, lo que enloqueció al público.

Los picadores siguieron haciendo de las su-

yas. ¿No hay forma de corregir este abuso inconcebible, señor presidente? ¿No hay reglamento ni penas para ellos?

Otro quite asombroso de Rodarte y otro también bueno, abanicando, de Corcito.

El toro, bravísimo, recibió tres puyazos y despenó un potro.

Rodarte (Rodolfo) cogió los palos, y animando con la voz, cambió un par reunido, siguió el turno, y provisto de muleta y espada, se dirigió al noble y bravo toro, y después de tantearle, dió dos molinetes casi simultáneos.

En la puerta de arrastre, y después de apartar las banderillas con el estoque, entró á volapié, y dejó media estocada en todo lo alto, saliendo el toro rodado de su mano. Ovación, delirio, oreja, y palmas al toro al ser arrastrado.

Sexto.—*Roncador*, núm. 8, negro, bragado, buen mozo y corto de cuerna.

De los picadores, mejor es callarse; tan sólo un quite bueno de Corcito y Vernia á uno de ellos.

Vernia cuarteó un par abierto, y una vez consumada esta parte, el antedicho Vernia encontró al toro manso y con insistente manía á saltar la barrera; eso no obstante, consiguió hacerse con él y acabó con la corrida, á las siete en punto, de una estocada contraria alargando el brazo y marchándose.

La fiesta resultó muy del agrado del público, saliendo éste satisfecho.

Los toros de Cobaleda fueron ayer legítimos, y todos ellos, además de estar bien presentados, cumplieron en los tres tercios, sobresaliendo el quinto, que era un toro ideal.

En cambio, la presidencia no estuvo lo acertada que debiera.

El servicio de caballos, más malo que los picadores, que es el colmo.

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 24 de Mayo de 1914.

Los elementos componentes del cartel de ayer eran seis toros de la acreditada ganadería de Cobaleda, hoy de Bertólez, que habían de ser estoqueados por Francisco Clemente (Minerito), Angel Herrero (Cantaritos) y Diego Mazquiarán (Fortuna).

Primero.—Cárdeno, meano y con bragas.

De salida tomó un refilonazo, con caída; luego una vara, y como no tomó más, se ordenó el fuego, el vil tuesten, orden que cumplieron Compare y Zegrí con tres pares y medio regulares.

Minerito después de cumplir con el usía, se dirigió al toro, que estaba bastante avisado, y ayudado por toda la cuadrilla hace una faena desconfiada, que fué preliminar de un pinchazo caído en el lado contrario, y media estocada un poco caída.

Segundo.—Negro zaino y bien puesto.

Cantaritos le para los pies con cuatro verónicas buenas.

Cuatro varas buenas por dos caídas fué de lo que se compuso el primer tercio, lucióndose los matadores en los quites, oyéndose palmas.

Zegrí sale por delante y pone medio par, Malagueñín pone un gran par, que había brindado á un espectador; Zegrí deja el suyo regular, y termina Malagueñín con uno muy bueno también.

Cantaritos empieza su faena con un pase por alto magnífico, y con otros dos de la misma marca y un molinete entra á matar superiormente y deja la estocada en la misma yema.

Ovación y vuelta.

Tercero.—Negro, zaino y veleto.

Fortuna le dió cuatro verónicas, comiéndole el toro el terreno.

El bicho toma seis puyazos, proporcionando dos caídas, todo en un palmo de terreno, y oyendo palmas Fortuna en un buen quite.

El matador empuña las banderillas y al son de la música dejó un par superior, y tras una salida en falso colocó otro desigual y pasado. Palmas. Doroteo Marín planta uno á la media vuelta y termina Angelillo con medio, saliendo enganchado sin consecuencias.

Fortuna, provisto de estoque y muleta, trastea con valentía y confianza, para entrar con el toro desigual y la salida tapada y dejar media estocada un poquito caída, quedándose en la cara y saliendo volteado aparatadamente, sin graves detrimentos en el físico, mas no así el traje, pues resultó completamente destrozado; después media estocada delantera, que hace doblar al bicho, despenándole el puntillero á la tercera intentona.

Palmas á la valentía.

Cuarto.—Negro, cortito y delantero de cuerna.

de torear en tablas, que es á donde se lleva á los toros que retroceden ante los vuelos del engaño, castigándolos y desengañándolos allí. Este olvido fué causa de la prolongación de su trabajo, acarreándose de ese modo el aviso que recibió. No se reveló tal como es, sino á la cuarta vez que entró para soltar la estocada que volteó al toro.

En su segundo, que después de una faena aceptable en varas se quedó mucho, llegando á la suerte suprema en las peores condiciones, pues además de quedarse estaba incierto y desarmado, se mostró valiente, pero tampoco le acompañó el éxito al matar, puesto que sólo fué buena la media estocada con que acabó, después de otras cuatro entradas, en la penúltima de las cuales se vió expuesto, puesto que el bicho le prendió por la manga y le derribó.

Con el capote, salvo en los quites, no hizo nada de particular. Acordémonos de la manoseada frase taurómaca. Los toros dan y quitan. Los de ayer quitaron, pero estamos seguros de que el desquite no se hará esperar.

En cambio, para el Gallo, á quien otras veces hay que atacar escalpelo en ristre, *todo júbilo fué la gran Toledo*, pues tuvo una tarde de las buenas y el público, desde el primer capotazo que tiró, pudo apreciar que dando de mano su acostumbrada apatía, llevaba á la plaza decididos propósitos de hacer algo bueno, y fuerza es confesar que ya es hora de que se vaya desengañando y eche, como vulgarmente se dice, toda la carne en el asador, porque si no se va á apagar la lumbre.

El toro, suave, acudió á su muleta bien; pero él, dominándole en seguida con el arte supremo que emplea raras veces, le obligó á que acudiera mejor todavía, y después de un pinchazo en hueso atacó desde cerca, con elegancia y verdad, y logró una inmejorable estocada.

El público le premió con una ovación sostenida é hizo bien, pues el espada tuvo con él verdadera consideración, mostrándose digno de la fama que le ha proporcionado.

En su segundo, primer fogueado, aunque no estuvo á la altura de su mérito ni á la de la faena anterior, se mostró breve con la muleta, despachando con un pinchazo hondo y bueno, y una estocada delantera.

Con el capote, bien; veroniqueando y en quites, se adornó, prestándoles alegría y arte.

Joselito merece un capítulo de desagrazos, pues ayer acabó de convencernos de que hoy por hoy es, como torero largo, y como maestro en su arte, la figura más sobresaliente de cuantos pisan plaza, y entiéndase bien lo que decimos, y no confundamos los términos.

Nosotros, desde estas mismas columnas, le habíamos echado en cara el toreo baladí que emplea, y ayer, y como si se hubiera propuesto hacernos comprender la verdad de las cosas, y por qué razón se hacen otras muchísimas veces, empleó en su primero un principio de faena magno, artístico á más no poder, y de gran torero.

Sus pasés naturales, el segundo sobre todo, fué archimagnífico, y más que natural sobrenatural, barriendo luego los lomos de las reses en pasés de cabeza á rabo, con toda valentía y dominio. ¿Por qué no hace esto continuamente? La razón es obvia. No lo hace, porque á la mayor parte del público, y ayer quedó demostrado, le gusta más el toreo llamado de trinchera, y como en éste se expone menos ó no expone nada el que es un torero como él, y además gusta y alegra y proporciona aplausos, ¿por qué ha de arriesgarse nada si la mayoría se contenta con ese poco?

La faena de ayer, en su principio, fué limpiamente clásica y hermosa, y merece elogios y mereció palmas unánimes; pero como la estocada final fué defectuosa, algunos espectadores, olvidándose de lo que habían visto, y mientras otros aplaudían, pitaron al joven; quizá le hubieran aplaudido si, después de una faena detestable, hubiera acertado á descabellar á la primera; que tales cosas se ven.

En su segundo, un manso perdido que llevó fuego, estuvo como, según venimos observando, está siempre con el toro que cierra plaza: con el deseo de aliviar pronto y de la mejor manera posible.

Con el capote bien y con las banderillas comiéndose de afición y de deseos de agrandar, y haciendo ostentación de sus facultades asombrosas y del gran dominio que tiene de la suerte que tan brillantemente practica.

Con la garrocha se distinguieron Chano y Carriles, en un puyazo cada uno.

Con los rehiletes, Magritas superior, y después Patatero y Chiqui ín.

La presidencia, acertada.

El servicio de caballos, bueno.

La tarde, con tendencia á la lluvia, y algo desapacible á ratos.

La entrada, un lleno.

PACO MEDIA LUNA.

Salió como una centella y tomó dos reflonazos, uno de ellos con caída, sin haber ni un torero en las inmediaciones, habiendo después ocasión de aplaudir á Moyano en tres reverendísimos puyazos.

En el ruedo quedó un jaco muerto. Compare, después de una larga serie de capotazos de Malagueñín para sacar al toro de la querencia del caballo y después de dos salidas en falso puso un gran par; su compañero no se decidió á entrar y se las cedió á Marín, que las puso mal, cerrando el tercio Compare con medio.

Minerito dió tres ó cuatro pases con bastante desconfianza y entró á matar, cuarteando de una manera horrorosa y dió un pinchazo; más mantazos, sin recoger lo más mínimo, y otro pinchazo; primer aviso y otro pinchazo; otro segundo aviso, una estocada caída en el lado contrario, un intento de descabello, otro, otro y fin del desastre á cargo de Moreno.

Quinto.—Cárdeno y meano. Salió y tomó el capote de Malagueñín y saltó limpiamente al callejón.

Cantaritos le obsequió con dos verónicas, terminando con un recorte. En el primer tercio vimos tan sólo un puyazo; pues el toro no admitió más, y tres saltos de éste al callejón.

En el de banderillas, tres pares y medio de las calientes, á cargo de Malagueñín y Zegri, y otros tres saltos del cornudo al callejón.

Cantaritos, deseando que perdurara la buena impresión que venía sosteniendo durante toda la corrida, empieza su faena con un pase por alto y otro de molinete, buenos, y entra á matar, dando un pinchazo bueno y saliendo enfrontilado; sigue su faena bien, y estando el toro desigual, entra á matar nuevamente para media estocada una chispita delantera, y termina con el toro de una estocada contraria.

Ovación y vuelta. Sexto.—Negro zaino. Fortuna le torea de capa por verónicas, faroles y lances de frente por detrás, bien, pero dejándose comer el terreno.

Como el bicho no se acerca á los de aupa, el presidente ordena por tercera vez el vil fuego.

Fortuna banderillea á este toro colgándole tres pares de zarcillos, el primero al cambio, y los otros al cuarteo, muy bueno el primero, y le dan una ovación grande que no cesa en toda la faena de muleta que á continuación ejecuta, faena inmejorable por la valentía, pues á dos dedos de los pitones instrumentó pases de todas marcas, refrendando esta dicha hermosa faena, con una estocada superior y un descabello.

Ovación, oreja y vuelta al ruedo en hombros de los espectadores.

Picando, Moyano. Bregando y banderilleando, Malagueñín y Angelillo.

La entrada, casi un lleno.

JUSEPE.

EN LA CIUDAD LINEAL

En la mañana de ayer se llevó á efecto una becerrada, en la placita de la Ciudad Lineal, estando en ella muy bien con capa, muleta y estoque, el aficionado Romero, diestramente auxiliado por el valiente matador de novillos Mariano Sánchez y por el bravo Wealands T. Robson, que tales pruebas dió de su valor y arte, en una de las encerronas últimamente celebradas en dicha placita.

Antes y después del Guerra.

MEDIO SIGLO DE TOREO

Tan lujosa como artísticamente editado acaba de aparecer bajo este título, en los escaparates de las librerías, un precioso volumen de 450 páginas y avalorado por el brillante, cuanto sencillo modo de narrar, de un antiguo é inteligentísimo aficionado, hombre de posición y general y copiosa cultura que oculta modestamente su verdadero nombre bajo el seudónimo de F. Bleu.

No busquéis bajo su cubierta empalagosa erudición taurina, sino recuerdos que se evocan con melancólica sencillez y que tienen la consagración de la verdad que en todas partes deja su relieve.

Es una obra que se lee y se saborea; que no dá enseñanzas para uso de toreros, ni los dice con qué pitón hay que perfilarse, pero que hace la viva y pintoresca historia de cincuenta años de toreo, parte del cual hemos conocido, apreciando en lo que vale la veracidad de sus datos. Nuestra enhorabuena al autor, y nuestra gratitud por los buenos ratos que nos hizo pa-

sar con su lectura, una de las más amenas que en labor de esta índole hemos apreciado.

Desde Barcelona

PLAZA «EL SPORT»

Corrida de toros verificada el día 16 de Abril de 1914.

Toros.—Seis de D. Felipe Salas.

Matadores.—Gallo y Gallito.

Entrada.—Un lleno colosal.

Esta fué la primera corrida celebrada en esta plaza, de la serie que se han de dar los jueves.

El ganado.—Esmeradamente bien presentados fueron los seis bichos de Salas, como también todos ellos estuvieron muy bien armados. En cuanto á bravura, todos acusaron suficiente, si bien de poder no andaban muy abundante.

Fueron nobles en todos los tercios y se dejaron torear, y más lo hubieran sido á no ser por el fuerte viento que soplabá.

Gallo.—En su primero estuvo Rafael parco con la muleta, y previos unos cuantos muletazos, en los que hubo dos de rodillas superiores, entró á matar sin gran coraje y da una estocada baja, doblando la res.

Sin poder hacer nada ni con el capote ni con la muleta á causa del fuerte viento, procura Gallo que iguale el bicho (su segundo), y entrando mal arrea media estocada delantera y atravesada, que fué pitada, para media buena en lo alto, entrando y saliendo bien de la suerte.

Y sale el quinto toro, un hermoso animal. El Gallo, que hasta ahora no había podido hacer nada, se decide en éste, ayudándole á ello el haberse calmado bastante el viento.

Ya en el primer tercio, los dos hermanos se hacen ovacionar por el público, haciendo quites, y terminando uno de ellos toreando los dos á la limón.

Coge las banderillas Rafael, y previos adornos preciosos coloca un estupendo par; sigue Joselito con otro ídem, y termina Megías con otro igual. Este tercio fué una continua ovación.

Suenan los clarines, y allá va el niño mayor de la seña Gabriela.

Solito, casi en los medios, Gallo cita y el toro se le arranca y da un pase afarolado que arranca una ovación; otro alto, uno natural, otro de pecho, y así por el estilo unos cuantos más, con los pies clavados en la arena, que provocan una explosión de entusiasmo indescriptible en el público. Sigue con naturales, de pecho, de rodillas en tierra, hecho todo á dos dedos de los pitones, y el entusiasmo del público raya en el delirio. Cita á recibir y el bicho no acude franco. El público pide al espada que siga toreando.

Gallo complace al soberano. Las ovaciones se suceden una tras otra en esta segunda parte de la faena. Un pinchazo sin soltar, citando; otro en lo duro y una estocada entera, superior, entrando muy bien. Descabellá á la primera. Ovacionaza y oreja.

Gallito.—Lancea muy bien á su primero y hace dos quites de rodillas, y con las banderillas puso un superior par; su hermano otro y Megías otro bueno también.

Imposibilitado de poder torear con la muleta por el fuerte viento, Joselito estuvo con la misma valentísimo, llegando á torear con el cuerpo y á apoderarse del bicho. De un pinchazo y media estocada en su sitio murió el de Salas. Ovación.

Volvieron á banderillar al cuarto toro, también superiormente, siendo ovacionados, y Gallito, previa una faena valiente y artística, y dibujando pases preciosos, aprovecha y entra á herir desde cerca y recto para agarrar media estocada, de la que rueda el toro. Ovación.

También es banderilleado por los dos hermanos y Megías, siendo superior el par de Rafael.

Gallito hace una inteligentísima faena arrimado á los pitones, que es ovacionada, para dar al bicho una estocada soberana, entrando y saliendo como el rey del volapié. Tercera ovación.

Los picadores, mal. Los banderilleros, poco hicieron. L. URAGA.

POR TELEGRAMO Y TELEFONO

Navalcarnero 21.

Toros de Amalio Martín, fueron bravos y nobles.

Vicente Pastor II, regular en el primero y superior en el tercero, del que se le concedió la oreja.

Angelete, muy bien toreando y superior matando, concediéndosele la oreja del cuarto.

Ambos matadores banderillaron superiormente, siendo ovacionados y contratados nuevamente.—C.

Barcelona 24 (19,50 t.)

Albarranes, cumplieron. Uno manso. Reti-

aado.

Algabeño, bien ambos.

Esquerdo, aceptable.

Tello, bien, regular; colosal banderilleando.—

Carrasclás.

Barcelona 24 (19,15 t.)

Arenas.—Otaolas, regulares; tercero, fuego.

Saleri, regular, superior.

Freg, regular, valiente.

Debutante Espejo, fracasó.—Uraga.

Valencia 24 (18,15 t.)

Garvey, desiguales condiciones; primero fogueado. Tomaron veintiocho varas por seis caídas y siete caballos muertos.

Petreño, bien, superior.

Varelito, regular, mal.

Chanito, bien, superior.—Chopeti.

Sevilla 24 (18,55 t.)

Campos Varela, aceptables.

Alcalareño, espantosa cogida por aparato que tubo; herida cuello leve y otra profunda, región anal.

Trallerito, desnudado por el toro, quedó ileso.

Hipólito, bien. X.

NOTICIAS

Se encuentra completamente restablecido de la cogida que sufrió toreando en la plaza de Madrid, el valiente diestro Antonio Boto (*Regaterín*).

Además de las corridas que tiene contratadas dicho diestro, ha ultimado los contratos para el 31 del corriente en Aranjuez, 11 de Junio en Cádiz, y el 9 y 15 de Agosto en Pontevedra, estando en ajuste con varias empresas.

Mazantinito ha vuelto á ser contratado en Marsella para el 31 de Mayo, en vista del éxito de la corrida anterior.

El día 3 de Junio, con motivo de la feria de Trujillo, matarán cuatro toros de Albarrán, los diestros Antonio Blanco y Angel Fernández (*Angelete*).

El diestro *Punteret* se halla bastante aliviado de la cogida sufrida el día 21 en Barcelona.

El doctor Martínez Vargas le ha practicado una larga y minuciosa cura, habiendo encontrado la herida en muy buen estado para su cicatrización.

Punteret sufre algunos dolores de las contusiones que le produjo el toro al patearle.

Su estado es muy satisfactorio, pues hay esperanzas de que pueda vestir el traje de luces el día 7 de Junio, en la corrida que tiene contratada en Barcelona.

Nosotros le deseamos un pronto y total restablecimiento.

El valiente matador de novillos toros Hipólito Carrasco (*Cuatrodedos*), á más de las corridas que lleva toreadas durante el año actual, que toreó en Madrid, Casteljaloux y Moraleja, ha sido nuevamente ajustado para torear en Barcelona el 24; el 16 y 17 en Puente de León, matando cuatro toros cada tarde, y á más tiene ajustadas dos corridas en Sevilla, dos más en Barcelona, y una, durante la canícula, en Madrid, y dos en Valencia, y está en tratos con las empresas de Málaga, Granada, Murcia, Cartagena y Badajoz.

El valiente novillero Ramón Martínez (*Agujetas*), además de las corridas que lleva toreadas desde que regresó de Lima, tiene ajustadas tres corridas en Barcelona, dos en Madrid, dos en Nimes, una en Valencia de Alcántara, una en Valladolid, una en Marsella, una en Toulouse, y estando en vías de arreglo con las empresas de Salamanca, Trujillo, Fuenterrabía, Sevilla, Valencia, Bilbao y Granada.

EMPRESA VAZQUEZ

DE

CABALLOS PARA TOROS Y NOVILLOS en toda España.

PRECIOS ECONÓMICOS

Representante:

D. FRANCISCO TOLEDO

Calle de Valencia, 8, TUPI MADRID

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63